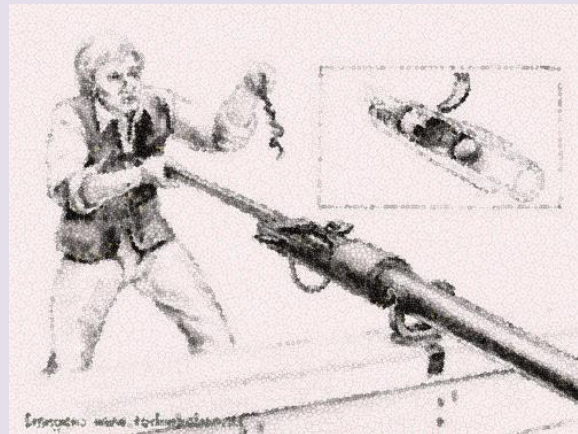


EL ATAQUE CONTRA EL JUNCAL (Gran Canaria)

ANTONIO BÉTHENCOURT MASSIEU

El 9 de febrero de 1745 surgió entre las islas una escuadrilla integrada por cinco naves corsarias. Dos de ellas bloquearon el puerto de Santa Cruz de La Palma, mientras el resto se situaban ante Santa Cruz de Tenerife. Sorprendieron dos balandras del tráfico interinsular cargadas de trigo. Luego cambiaron de táctica. Mientras los corsarios bloqueaban la entrada a Santa Cruz de Tenerife, cinco

lanchones, armados con pedreros y los barcos capturados convenientemente artillados, enarbolando bandera francesa, cruzaban las doce leguas que separan la punta de Anaga, extremo septentrional de la isla de Tenerife y el



extremo noroccidental de la de Gran Canaria. La estratagema dio resultado, pues cayeron en sus redes dos fragatas francesa de la Compañía Real de Guinea, que procedentes de Port Louis, se vieron obligadas a causa de los destrozos de un fuerte temporal a reparar en Canarias. Poco más tarde era un bergantín canario con pescado salado, la víctima. El comandante general pudo despachar de noche barquitos a todas las islas, con lo que acabaron las presas. A los corsarios acabó de presentárseles el problema habitual: necesidad de agua y víveres. Mientras dos corbetas se mantenían frente a Santa Cruz de Tenerife, el navio con las otras dos corbetas, cinco lanchones y los barcos capturados se arrimaron a Gran Canaria y

eligieron como lugar idóneo para el desembarco el puerto de El Juncal, situado al Norte del de Las Nieves y al sur del de Sardina. En

el puerto de El Juncal desemboca el barranco de este nombre que separa en la actualidad los municipios de Agaete y Gáldar. La operación planeada



tenía sus riesgos pues estaba alertado el Regimiento de Guía del mando de don José de Andonaegui. Tan pronto comenzaron los preparativos del desembarco, acudió a defender la playa la compañía de don Agustín del Castillo y poco más tarde el resto del Regimiento de Guía. El desembarco se reducía al avance hacia la playa de lanchones con pedreros y barcos capturados, auxiliados por la artillería durante siete horas, sin ceder un paso los defensores, lo que les obliga a la retirada de los atacantes. Este ataque ha sido localizado hasta ahora de forma inconcreta en el puerto de Las Nieves, salida del pueblo de Agaete ³².

³² RUMEU, A., 1991, tm, III, 269.

BÉTHENCOURT MASSIEU, Antonio, 1994. *Canarias en los conflictos navales de 1727 y 1739-1748. Nuevas aportaciones*. Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, H. Moderna, t. 7, 1994, págs. 51-70

<http://revistas.uned.es/index.php/ETFIV/article/viewFile/5669/5397> Consulta 7-11-2015

Imágenes incorporadas para ilustrar el texto.